

# LAS DIVINIDADES INDÍGENAS PROTECTORAS DE NÚCLEOS DE POBLACIÓN EN LA HISPANIA ROMANA

Luis V. Collado Cenzano\*

**RESUMEN:** *Bandua, en el espacio lusitano-galaico es una divinidad que se relaciona con núcleos de población escasamente romanizados a través de sus epítetos, indicando relación de tutela. En poblaciones romanizadas esta función la desempeñan los genii y lares. En la parte oriental de la "Hispania indoeuropea" existió una divinidad homóloga a Bandua que se expresaba sólo a través de sus epítetos, siendo desconocido por nosotros su nombre, pero que se relaciona con los montes además de con núcleos de población poco romanizados. Su función debía ser soberana, y su carácter innominado lo hace concordar con las fuentes sobre la religión de los celtíberos.*

**ABSTRACT:** *Bandua, in the Lusitanian-galaic area, is a god who is connected to unromanized population points through his surnames which reveal relationship of protection. In romanized populations this function was developed by genii and lares.*

*In eastern indo-european Hispania it had a compatible divinity to Bandua which only was expressed through his surnames and being unknown his real name. He was also connected with mountains besides tot unromanized populations. His function must be sovereign and his unknown name connect it with classical news about celtiberian religion.*

## 1. LAS DIVERSAS FORMAS EN LA EXPRESIÓN DE LA DIVINIDAD: TEÓNIMOS SIMPLES Y NOMBRES CON EPÍTETOS

Para comenzar, antes de analizar las divinidades creemos conveniente conocer las diversas formas en que éstas son expresadas en los epígrafes.

Al hablar de teónimos estamos hablando de nombres de divinidades concretas, pertenecientes a un sistema religioso complejo que forman parte de un panteón.

En primer lugar, vamos a abordar la forma de expresar la divinidad a través de los nombres y el papel que éstos desempeñaban. Esto es, si se trata de teónimos propiamente dichos o de apelativos o epítetos.

---

\* Licenciado en Historia por la Universidad de Zaragoza

El comportamiento de los teónimos propiamente dichos suele ser de una gran difusión territorial en su área religiosa, apareciendo siempre con la misma forma acompañados de diferentes epítetos. Así, Marte, en las Galias, es un teónimo propiamente dicho que en diferentes áreas aparece acompañado de diferentes epítetos como Mars Segomus, Mars Lacauus, Mars Vesontius<sup>1</sup>, etc. ( Jufer y Lugenbühl 2001, 99).

Por otro lado, tenemos los nombres que pueden acompañar a los teónimos y que consisten en nombres o adjetivos, o sea epítetos que los caracterizan<sup>2</sup>.

Otras veces, los epítetos relacionan a la divinidad con una población, que son los epítetos que nos interesan en este artículo, como *Bandi Longobricu* (El dios Bandua de Longobriga) o *Artemisia Ephesia* (la diosa Artemisa de la población de Epheso), por utilizar un ejemplo bastante conocido. Los epítetos suelen caracterizarse por tener una forma adjetivada mediante sufijos como *-ico*, *-eco*, *-aigo*, *-ego*, etc. (Olivares 2002, 138).

Otra forma de expresar la divinidad, íntimamente relacionada con la anterior, es mediante el número de componentes que aparecen en los nombres; esto es, si son unimembres, de un solo elemento, o si son bímembres, trimembres o de más elementos. Los nombres unimembres pueden ser teónimos como *Bandua*, o pueden ser epítetos que no muestran la divinidad a la que están adjetivando, como *Larocu* o *Vortiacio*. (Hay que tener en cuenta, además, que algunas divinidades supra-locales, a veces, aparecen en las inscripciones sólo a través de uno de sus epítetos, adoptando una forma unimembre).

Algunas de las menciones unimembres del área lusitano-galaica pertenecen a apelativos desprovistos de teónimo. Olivares lo ejemplifica: “así a Reue se le cita como *Reue Larauco*, pero también como *Larouco Deo* y *Larocu*. A *Bandua* como *Bandi Vorteaeco* y también sólo *Vortiacio*; como *Bande Velugo Toiraeco* y como *Deo Tueraeo*. A *Atacina* se le cita como *Atacina Turibrigensis* y como *Dea Sancta Turibrigensis*” (2002, 138).

En cuanto a los nombres bímembres, trimembres o de más elementos<sup>3</sup>, podemos observar que, en su mayor parte, son teónimos precedidos o sucedidos de un apelativo o epíteto, como hemos visto.

Los nombres de deidades, aparte de las diferentes formas en las que hemos visto que se pueden expresar, también se podrían clasificar a partir de su trascendencia geográfica. Así, siguiendo a Marco (1993, 485-492), podríamos trazar como mínimo tres categorías o tipos de divinidades según su trascendencia geográfica. En primer lugar, encontramos unas divinidades que podríamos llamar universalistas dentro del

1. Los teónimos serán expresados normalmente en dativo en cursiva, excepto aquellos de uso muy extendido que serán expresados en nominativo o en su forma castellanizada en versalita.

2. Estos epítetos mencionan, normalmente, una característica de su personalidad divina como, por ejemplo, en las Matres *Useis* (¿las venerables?) en la Celtiberia, *Mars Caturix* (el jefe o rey del combate) en las Galias, *Jupiter Optimus Maximus* (el mejor, el máximo) en el ámbito romano o *Athenea Parthenos* (la virgen) entre los atenienses.

3. También, como recuerda De Hoz, pueden estar organizados de diferentes formas. En primer lugar destacan aquéllos que son “teónimos indígenas con epíteto latino como *Nemedo Augusto*”. Otro tipo serían los “términos genéricos latinos acompañados de un teónimo indígena como *Deo Aerno* o *Laribus Cerenaecis*”. En tercer lugar señala los “teónimos latinos acompañados por un término indígena como *Ioui Ladico* o *Marti Cariocieco*”. Y, por último, el cuarto tipo que destaca es el de las “combinaciones de más de un tipo”, como la ya vista *Dea Atacina Turibrigensis Proserpina* (1993, 371).

occidente del Imperio Romano, que se corresponde con la antigua “Céltica”. Entre estas deidades destacan: Lugus, las Matres y Epona, atestiguados en prácticamente todas las áreas religiosas de la antigua “Céltica”. Otro nivel lo formarían divinidades “regionales” o supra-locales como Bandua, Cosus, Nabia y Reua en el occidente de la Península Ibérica o el Marte galorromano en las Galias. En un último nivel estableceríamos las divinidades locales o tópicas, aquéllas cuyo nombre sólo aparece una vez y suelen estar relacionadas con un elemento geográfico, como un monte: Dercetius en Dercetius Mons<sup>4</sup>, etc., con un río: Tameobriga en el río Támeiga, (Port.) o con una población: Lacipaea en Lacipea<sup>5</sup>, que son, fundamentalmente, los teónimos de los que vamos a tratar en este artículo.

A continuación, vamos a pasar a analizar, en cada región, los teónimos que consideramos que se pueden relacionar con nombres de población.

## 2. DIVINIDADES INDÍGENAS RELACIONADAS CON NÚCLEOS DE POBLACIÓN EN LA HISPANIA ROMANA

En general, hay que observar que existen numerosos nombres de divinidad o teónimos en la Península Ibérica. A nivel regional, estos numerosos nombres cobran sentido componiendo lo que Olivares designaría como “panteones” (2002, 16 ss.)



Figura 1: Áreas teonímico-culturales de la Hispania antigua

4. *CIL* II 5809; *ILER* 800; *ERR* 40; *IRR* 42.

5. *Itinerario de Antonio* (438, 4); *Ravenate* IV 44 (312, 16).

Hemos creído conveniente dividir el espacio de la Península Ibérica en dos áreas o espacios, como se viene haciendo en los últimos años, con peculiaridades teonímicas específicas. Hemos dejado de un lado la “zona ibérica”, entiéndase el sur, este y noreste de la Península. Las dos zonas religioso-culturales que vamos a tratar en este artículo son, por un lado el “área lusitano-galaica” y, por otro, el “centro y norte de la Península Ibérica”. Ambas zonas conforman lo que cultural y lingüísticamente se denomina “Hispania indoeuropea”, caracterizada lingüísticamente por la difusión de topónimos con el elemento *-briga* entre otros.

En primer lugar, hemos de destacar la superior densidad de hallazgos de teónimos indígenas en el “área lusitano-galaica” (Marco 1993, 482), donde esta abundancia y sus características formas son uno de los rasgos culturales que diferencian este espacio peninsular.

## 2.1. Área lusitano-galaica

El área geográfica tratada tiene una gran personalidad desde el punto de vista del hallazgo de teónimos, ya que es el espacio de la Península Ibérica donde mayor cantidad de hallazgos de este tipo conocemos. El espacio así definido ocupa el norte, centro y parte del sur de Portugal (hasta Évora más o menos), Galicia, la mitad occidental de Asturias, el tercio occidental de la provincia de León y las comarcas de Coria y Cáceres en esta provincia, así como casi todo Badajoz. Este espacio, además de los pueblos lusitanos y calaecos, parece incluir algunos *populi* astures como paésicos, guígurros y tiburros. Excluiría a los vettones y a los *populi* astures de la Meseta noroccidental de una forma progresiva y, de una forma más drástica, a los vácceos, donde observamos que se registra la menor cantidad de teónimos hallados de toda la Hispania indoeuropea.

Aparte de la considerable mayor densidad de teónimos hallados en esta área, hay otros elementos que contribuyen a otorgarle a este espacio una gran personalidad dentro de la Hispania indoeuropea<sup>6</sup> (García Fernández-Albalat, 1990). En cuanto a las divinidades relacionadas con núcleos de población, a continuación vamos a exponer, de forma pormenorizada, cada una de las relaciones que hemos considerado posibles, comentando aquéllas que nos parecen más seguras y aquéllas que suponen una posibilidad.

### 2.1.1. Divinidades tópicas

#### 2.1.1.1. Formas unimembres: teónimos o epítetos

*ALBOCELO*<sup>7</sup>. Epíteto procedente de Villar de Macada, Tras-os-Montes, (Port.). No lejos de donde los itinerarios sitúan la antigua población de Albocela<sup>8</sup>, que se suele ubicar en torno a la moderna ciudad de Toro (Roldán 1975, 211).

6. Podemos verlo en divinidades supra-locales características en exclusiva de este área como Bandua, Reua, Arentius, Quangeius y Cosus, el cual parece corresponder al mismo tipo de divinidad que Bandua, y con el que se muestra complementario y nunca coincidente a nivel territorial (Olivares 2002, 131 ss). Entre las divinidades femeninas supra-locales, también encontramos como características a Ataecina, Nabia, Trebaruna, Ilurbeda, etc.

7. *CIL* II 2394, b; *ILER*, n. 716.

8. *Itinerario Antonio*, 434, 7; *Ravenate* IV, 44 (312, 20); Ptolomeo, *Geografía*, II, 6, 49.

*BORMANICO*<sup>9</sup>. Epíteto de una divinidad desconocida que aparece solo (Olivares 2002, 138). Procede de Caldas de Vizela, Guimarães (Port.). Existe una localidad llamada Bormellas cerca del hallazgo.

*COMBICIEGO*. Aparece en un ara de As Combicias (Pias, Orense) (Olivares 1999, 328-329). La relación del nombre, es evidente, con el lugar del hallazgo: As Combicias.

*DURBEDICO*<sup>10</sup>. Procede de Ronfe, Guimarães (Port.). Se relaciona con el *castellum Durbede*<sup>11</sup>, atestiguado en una inscripción del entorno de Braga, cerca del hallazgo. (Olivares 1999, 332).

*IGAEDO*<sup>12</sup>. Hallado en Almontão (Port.) (Blázquez 1975, 109), cerca de Idanha-a-Velha, donde se documenta la capital de la *Ciuitas Igaeditanorum*. Se trataría de la divinidad protectora, y puede que epónima, de los igaeditanos. También, podría ser un sobrenombre local de la diosa *Munidi*, tal como está atestiguado en una inscripción como *Munidi Igaed(itanorum?)*<sup>13</sup> (Olivares 2002, 246), en la propia Idanha-a-Velha.

*LAROCCO*<sup>14</sup>. Registrado en Curral de Vacas (Port.), (Blázquez 1975, 117). A este mismo nombre puede que haga referencia la localidad orensana de Codos de Larouco, a cierta distancia del hallazgo.

*TAMEOBRIGO*<sup>15</sup>. Es, seguramente, un epíteto derivado de una localidad llamada Tameobriga. Se halló en un ara, al sur de la localidad portuguesa de Marco de Canavezes, junto al río Támeiga<sup>16</sup>. No sería descabellado localizar una Tameobriga en la localidad del hallazgo, junto al Támeiga (antiguo Tamaga). La relación con los *Tamagani* de Calaecia (Blázquez 1975, 171) parece que depende sólo del hidrónimo, ya que esta etnia suele localizarse en el nacimiento del Támeiga, bastante más al norte.

*TILENO/TILLENNO*<sup>17</sup>. Estos teónimos proceden de aras de Quintana del Marco (León) y de Vilorio (Orense). Se podrían relacionar con la localidad moderna de Teleno en Asturias. La divinidad en cuestión aparece relacionada con los montes: *mons Telenus* (Blázquez 1975, 173).

### 2.1.1.2. Epítetos locales de divinidades supra-locales relacionados con núcleos de población

*AETOBRIGO (BANDVE)*<sup>18</sup>. Procede de Sarreaus (Codesedo, Ginzó da Lima en Orense). La partícula -briga del epíteto nos remite a un epíteto local (Olivares 1999, 328).

9. *CIL* II 2402= *RA* n.s. 39 (1880), p.140; *CIL* II 2403= *RA* n.s. 39, p. 140; *CIL* II 5558.

10. *CIL* II5563; *CMMS* 18; *ILER* 808; *RAP* 62.

11. J. Encarnaçao, *Inscrições romanas do conventus Pacensis*. Coimbra, 1984, 187-188. Para P. Le Roux el nombre del enclave sería Durveda o Durvedum (1992-1993, 154, nº. 3).

12. *AE* 1967, 137; *ILER* 5995; *RAP* 152.

13. J. M. Blázquez, *Religiones*, 81ss; *ILER*, n. 883-885.

14. *ILER*, n. 862.

15. *CIL* II 23777; *CMMS* 14; *ILER* 931; *RAP* 193.

16. J. M. Blázquez 1975, 171. J.C. Olivares 1999 y 2002, 138.

17. *EEA*, 6, 150ss; *Add*, IX, 293; J. M. Blázquez, *Religiones*, 126; M. Gómez Moreno, *Catálogo Monumental de España*, Provincia de León, 65.

18. *CIL* II2515; *IRG* 4, 86; *AE* 1991, 1040; *AF2* 123.

ARAUGEL(...) (BAND...)<sup>19</sup>. Juan Carlos Olivares lo pone en relación con una inscripción hallada en S. Cosmado (Mangualde), en el área del actual Viseu (Port.), que alude a unos *castellani araoceleses* (1999, 330). La relación directa dependería del lugar de hallazgo de la pátera donde se documenta el teónimo.

CAIELOBRIGOI (IOVEAI)<sup>20</sup>. Su hallazgo en el término de Cela, Lamas de Moledo (Port.), nos remite a una total coincidencia entre el epíteto y el topónimo Cela (más el radical *-brig*, que se ha perdido). También, podría ponerse en relación con la etnia galaica de los coelernos, de los que sabemos por Ptolomeo (*Geografía* 2, 6, 41) que su capital se llamaba *Coeliobriga*, que suele ser ubicada tradicionalmente en Castromaro, Orense<sup>21</sup>.

CANDIEDO (IOVI)<sup>22</sup> y CANDAMIO (IOVI)<sup>23</sup>. El primero, procede de un ara de un lugar indeterminado de Galicia y, el segundo, de una hallada en algún lugar de la frontera entre Asturias y León (Blázquez 1975, 51-52). Existen en Galicia y norte de Portugal tres poblaciones con un nombre exacto al de los epítetos de Júpiter: Candedo, en Beariz (Orense), otro en Dozón (Pontevedra) y otro en Vinhais (Vila Real, Portugal). Un Candanedo se localiza en Grado, Asturias. La relación es probable, pero menos que en aquellos nombres de los que sabemos el lugar aproximada de aparición. Esta divinidad asociada a Júpiter también se relaciona con montes, como se observa en el monte Candanedo y el monte Candán en Orense.

EBEROBRIGAE TOVDOPALANDAIGAE (MVNIDI)<sup>24</sup>. Proviene de un ara de Talaván, Cáceres. El primer epíteto parece referirnos a una población Eberobriga o Eburobriga, desconocida en Hispania pero existente en Galia<sup>25</sup> (Blázquez 1975, 130) y también a la variante Eburodunum (Yverion, Suiza), lo que hace posible la existencia de una población de nombre análogo en la zona de Cáceres. El segundo apelativo se suele interpretar como *toudo*<sup>26</sup> y *palandaigae*, forma que recuerda a la población váccea de Palantia (Blázquez 1975, 130), actual Palencia o Palenzuela.

IGAED (*itanorum?*) (MVNIDI)<sup>27</sup>. Hallado en Idanha-a-Velha (Port.) (la antigua capital de la *Ciuitas Igaeditanorum*). Es la forma tópica de Munidis, divinidad supra-local, con un epíteto local.

ISIBRAEGVI (BANDI)<sup>28</sup>. Hallado en Bemposta (Penamacor, Castelo Branco, Port.). La partícula *-brig* indicaría una relación del epíteto de Bandua con una localidad que desconocemos (Olivares 1999, 328).

19. HAE 1630.

20. CIL II 416, add., p. 695.

21. También podría relacionarse, aunque con menor seguridad, con la población antigua de Caelionico (*Itinerario Antonio*, 434, 1; *It. Astorga* III, que se correspondería con el Coloricum del Ravenate IV, 45 (319, 10), que se localiza tradicionalmente en Baños de Montemayor (Cáceres), Puerto de Béjar o Aldeanueva del Camino (Ávila). (J. M. Roldán, *Itineraria Hispana*, 1975, 225-226).

22. J.M. Blázquez, *Religiones*, 87 ss.; CIL II 2599.

23. CIL II 2695.

24. J. M. Blázquez, *Religiones*, 81ss; *ILER*, n. 883-885.

25. *Itinerario Antonio* 361, 2.

26. Corresponde al indoeuropeo *teut-*, que se halla en el nombre de otro dios hispánico, *Crougin Tododioge*. (J. M. Blázquez, *Diccionario de las Religiones prerromanas de Hispania*, 1975, 130).

27. J. M. Blázquez, *Religiones*, 81 ss.

28. AE 1967, 133; RAP 24.

*LANSBRICAE (BANDVA)*<sup>29</sup>. Su hallazgo en el término de Las (S. Amaro, Orense), documentado como Laans en la Edad Media, no ofrece duda acerca del carácter tópico del epíteto.

*LANGOBRICV (BANDI)*<sup>30</sup>. Hallado en Longroiva, Guarda (Port.). Sin duda, hace relación a una población llamada Longobriga, de la que Bandua sería su protector (Olivares 1999, 328-329).

*MAGAREAIKOI PETRAINOI (CROVGAE)*<sup>31</sup>. En Lamas de Moledo, Castro Daire (Viseu, Port.). Juan Carlos Olivares lo relaciona con el castro de Maga, en un cerro frente a Lamas de Moledo (1999, 331).

*MEOBRIGOE (SOE)*<sup>32</sup>. Según Olivares, es probable su ubicación en la provincia de La Coruña (1999, 331). La partícula *-brig*, tan común en núcleos de población, estaría atestiguando una dedicatoria a la divinidad de \*Meobriga.

*OCELAECO (ARENTIO)* y *OCELAECAE (ARENTIAE)*<sup>33</sup>. Proceden de un ara de Castelo Branco, Portugal. Ptolomeo cita a Ocelum (*Geografía* 2, 5, 7) como una ciudad de los vetones, vecinos de los lusitanos. El principal problema es el desconocimiento de la ubicación de esta ciudad vetona. Poseemos también lo que sería la variante romanizada de esta divinidad: *Lari Ocaelaego*, hallada en Sarreus (Orense), posible *interpretatio* romana de esta divinidad también protectora.

*ROVDAECO (BANDVE)*<sup>34</sup>. Hallado tres veces en Casar de Cáceres, hacia la confluencia de los ríos Tozo y Almonte, donde también se halló una inscripción alusiva a un *uicus* Rouda (Olivares 1999, 329).

*TARBUCELI (MARTI)*<sup>35</sup>. Procedente de Montariol, S. Víctor (Braga, Port.) se relaciona con el "*castellum* Tarbu..." (Olivares 1999, 332) aparecido en una inscripción también portuguesa de Pastoira, Chaves.

*TONGOE (NABIAGO)*<sup>36</sup>. Hallado en un ara de Braga, Portugal, su relación con el anterior nombre es evidente. Si aceptamos la existencia de un Tongobriga en Freixo (Marco de Canavezes) tendríamos, tal vez, la variante indígena de la divinidad protectora de Tongobriga<sup>37</sup>.

*VIRVBRI(co)* o *VERVBRI(co)* (*BANDVE*)<sup>38</sup>. Procedente de Retorta (Laza, Orense) (Olivares 1999, 329), este epíteto de Bandua nos lleva a relacionarlo con una población por su partícula *-brig*.

29. *IRG* 4, 89; *AE* 1974, 408; *HE* 1, 492; *HE* 2, 584; *AF* 2, 120.

30. *FE* 44; *RAP* 26.

31. Untermann, 1997, 753-754; Encarnação, 1987, 7.

32. Le Roux y Tranoy, 1973, 225-226.

33. *RAP* 11.

34. *AE* 1977, 430; *Caesaraugusta* 39-40, 1975-76, nº 64.

35. Tranoy, 1984, 446-447; Santos et al., 1983, 1192.; Tranoy, 1981, 304.

36. *CIL* II 2419; *EE*, VIII, 115; *ILER* n. 938; *Opúsculos*, 5, 179 ss., 149,228.

37. *Genio Tongobricensium*. *CIL* II, 743. Según J.M. Blázquez hallado en Marco de Canavezes (Port.), *Diccionario de las religiones prerromanas*. 1975, 102. Podría ponerse en relación con el Tonobriga que nombra el Ravenate (IV 45. 318,11) y el Tuntobriga que nombra Ptolomeo (*Geografía* 2,6,38) entre los Callaeci bra-carenses.

38. *IRG* 4, 84; *HAE* 365; *AE* 1955, 256; *ILER* 759; *AF* 2, 118.

M. L. Albertos Firmat también incluye en este grupo otras divinidades que si, por un lado, no puede asociarles una población concreta; la terminación *-ensi* de su epíteto sugeriría esta relación (Olivares 1999, 333-334).

### 2.1.2. *Divinidades supra-locales*

*ARENTIO*<sup>39</sup>. Dos hallazgos en Idanha-a-Nova, otro en Castelo Branco, otro en Zebres (Port.), y dos en Coria, Cáceres (Blázquez 1975, 29). Plinio el Viejo habla de los aranditanos como una comunidad tributaria de la Provincia de Lusitania (*N.H.* IV, 118). Debe ser la población Aranni del *Itinerario* (426, 3) y *Rauenate* IV 43 (306, 13), (Roldán 1975, 215). Algunos (Roldán 1975, 215) identifican Arandis con la localidad, más cercana, de Abrantes (Port.), en el Tajo, a unos 80 km. de Castelo Branco. Si esta ciudad se localizase relativamente cerca del área de culto a Arentius/ Arenita podría establecerse una relación más clara entre ambos.

*ILVRBEDAE*<sup>40</sup>. Se registra en Faião, Terrugem, Sintra (Port.); y dos aras en Covas dos Ladrões, Góis, Coimbra (Port.). Sin embargo, todos los indicios llevan a pensar que su centro de irradiación se localiza en la provincia de Salamanca (Olivares 2002, 138). Olivares también plantea una posible emigración de devotos a Lusitania para el trabajo de la minería (2002, 136). En Salamanca se encuentran dos aras, una en Segoyuela de los Cornejos y otra en la localidad vecina de La Alberca, y puede que otra procedente de Villa del Rey, Cáceres<sup>41</sup>. Sabemos por Ptolomeo (*Geografía* II, 6, 56) que Ilurbida era una ciudad de los carpetanos. En base a esto, algunos autores (I. Iniesta)<sup>42</sup> proponen su localización, por homofonía, en La Órvida<sup>43</sup>, cerca de Talavera de la Reina.

*LACIPAEA*<sup>44</sup>. Hallada en Mérida (Badajoz), Albalá, Torre de Sta. María y Conquista de la Sierra en Cáceres (Olivares 2002, 249). Parece, que se puede relacionar con una población antigua llamada Lacipea<sup>45</sup>, registrada en el *Itinerario de Antonino* (438, 4) y en el *Ravenate* IV 44 (312, 16). Suele ser localizada o en Villavieja (Navalvillar de Pela, Badajoz) o en Montánchez (Cáceres) (Roldán 1975, 244-245). De ser aceptada esta última ubicación en Montánchez, la relación con el teónimo Lacipaea sería directa, ya que esta población se encuentra en plena área de culto a esta divinidad, siendo vecina de las localidades cacereñas de Albalá y Torre de Santa María, en las que aparecieron dos de las aras dedicadas a esta divinidad.

39. J. M. Blázquez, *Religiones*, 71 ss; *Homenaje a Antonio Tovar*, 86; *ILER*, nos. 724-727.

40. J.M. Blázquez, *Religiones*, 78 ss; *Homenaje a Antonio Tovar*, 85; *ILER*, nos. 954-955.

41. J.M. Blázquez, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, 1975, 109.

42. *Historia de España* 2. Gredos, 1989, p.342.

43. De aceptar esta localización, no obstante, la separarían unos 120 kilómetros del hallazgo más cercano localizado en La Alberca. La adscripción a los carpetanos de esta ciudad, parece que va en detrimento de la relación; por no participar éstos, generalmente, en el área de los teónimos de tipo lusitano-galaico. No obstante, alguno de ellos como Trebaruna y Ataecina llegan a documentarse, por el este, hasta Talavera de la Reina precisamente. Así, la relación, aunque probable, carece de momento de mayores indicios de los expuestos.

44. *EE* 8, 23; *ILER* 859.

45. La relación es menos segura con Lacippo, población nombrada por Ptolomeo entre los Túrdulos.



*REVVEANA BARAECO*<sup>46</sup> o *REVVE ANABARAECO*. El nombre aparece en un ara de localización incierta, según unos en Rubiana, Orense y para otros en Ruanes, Trujillo, Cáceres (Blázquez 1975, 141). Ambas localizaciones presentan cierta homofonía con la primera interpretación del teónimo.

*SALAMATI (DEO)*<sup>47</sup>. Dos inscripciones halladas en las localidades cacereñas de Villamiel y de Ceclavín. Es evidente su relación con Salmantica, actual Salamanca, la cual es vecina de la provincia de Cáceres. Es un nombre adjetivado, o bien, a partir de un hidrónimo<sup>48</sup>, un orónimo<sup>49</sup> o de un teónimo como Salamati, que sería su divinidad protectora y epónima.

### 2.1.3. *Divinidades supra-regionales o universalistas*

*LVGVBQ ARQVENOBO*<sup>50</sup>, *LOVCOVBV ARQVIENIS*<sup>51</sup>. Hallado el primero en S. Martín de Lirañán (Lugo) y el segundo en Sinoga (Lugo) y en S. Vicente de Castellones (Blázquez 1975, 119). Parece tratarse de la divinidad pancéltica Lugus. Podrían relacionarse con las antiguas poblaciones de Lucus Augusti (actual Lugo) y Lucus Asturum (Lugo de Llanera, Asturias), siempre que estos nombres no procedan de la palabra latina *lucus*: bosque sagrado.

En este área, los epítetos o apelativos muestran un comportamiento diferente al de los teónimos. Vemos, que son los epítetos locales de las divinidades de gran difusión unos de los que mejor se relacionan con nombres de población. Así, vemos, que mientras Bandua no encuentra reflejo en nombre de población alguna, muchos de sus epítetos son claramente relacionables con ellos.

En los casos en los que el epíteto se refiere a una localidad, éste no se repetirá acompañando al teónimo por grandes áreas geográficas por norma general, sino que aparecerá en el entorno de la localidad a la que alude. Así, *Bandi Longobricu* (el dios Bandua de la localidad de Longobriga) sólo aparece una vez con este epíteto, y es en Longroiva (Guarda, Portugal) que, sin duda, se corresponde con la antigua población de Longobriga, sólo conocida por este teónimo. Además, a no ser que existan más localidades con este nombre, el teónimo *Bandi* con el epíteto *Longobricu* difícilmente aparecerá en otras áreas.

Es precisamente el dios Bandua, uno de los de mayor difusión en este área, el que muestra la mayor relación y más segura con poblaciones que, en general, son enclaves poco romanizados como *uici*, *pagi* y *castella*, pudiendo concluir, como afirma Olivares, que se trata de una divinidad protectora de comunidades humanas, a lo que

46. J.M. Blázquez, *Religiones* 84; *CIL* II, 685; *ILER*, n. 917.

47. *HAEPigr*, 6-7, n. 1060; *ILER*, n. 920-921.

48. Como apunta Sáenz de Buruaga, tradicionalmente se ha relacionado a esta divinidad desde (Rubio Alija, "Nuevas inscripciones romanas": *Zephrus* 1955: 298) con una divinidad fluvial asimilable al río Tormes (1994, 99, nota 15).

49. Sáenz de Buruaga también recoge la relación que Albertos (1985 b: 469s) hace de este teónimo con la montaña de Sálama / Jálama, "en el límite actual entre Salamanca, Cáceres y Portugal" (1994, 99, nota 15).

50. J.B. Blázquez, *Religiones*, 90; *ILER*, n. 869-869.

51. J.B. Blázquez, *Religiones*, 90; *ILER*, n. 869-869.

se une la ausencia de apelativos de este dios relacionados con grupos familiares, clánicos o tribales, que sí se dan en las otras divinidades (1999, 334).

## 2.2. El centro y norte de la Península Ibérica

El espacio que aquí denominamos centro y norte de la Península Ibérica se corresponde con el resto del espacio de la Hispania indoeuropea que no forma parte de la, bien definida, zona lusitano-galaica. Esto es: la Meseta central, la cornisa cantábrica entre Gijón y el río Deva (de Guipúzcoa) e, incluso, el sur de Portugal y sur de Extremadura española. Este espacio puede ser considerado el de mayor tradición “céltica” de la Península. Aquí, encontramos el grupo étnico conocido, por los autores greco-romanos, como celtíberos. También es el espacio de otros pueblos caracterizados genéricamente como indoeuropeos a partir, sobre todo, de su onomástica personal<sup>52</sup>. Son: vácceos, cántabros y todos sus pueblos, berones, considerados celtas por Estrabón (*Geografía* III, 4, 5), autrigones, túmogos, várdulos, caristios, carpetanos, vetones y buena parte de los habitantes de la Asturias oriental como lugones, lancenses, brigacinos, amacos, zoelas, etc.

En este espacio, encontramos divinidades relacionadas con poblaciones a través de su nombre que también se relacionan con montes, y de los cuales sólo conocemos sus epítetos tópicos como Tullonius, Baelibius, Tillenus, *Salamati*, siendo desconocido el teónimo. Respecto a este punto, es interesante recordar una cita de Estrabón (*Geografía* III, 4, 16) en la que afirma: “Algunos dicen que los calaicos no tienen dioses, y que los celtíberos y sus vecinos del norte hacen sacrificios a un dios innominado...”. Frente a la interpretación de estos diferentes nombres como diferentes divinidades, nosotros apostamos por considerarlos como variantes locales de una misma divinidad, soberana, relacionada con los montes y protectora de núcleos de población.

### 2.2.1. Divinidades Tópicas

#### 2.2.1.1. Formas unimembres: teónimos o epítetos

*ARCONI*<sup>53</sup>. Procede de Rivas de Saelices, Cuenca y la relación toponímica más clara es la de la antigua ciudad de Arcobriga, localizada en la cercana población de Monreal de Ariza, Zaragoza.

*BARCIAECO*<sup>54</sup>. Hallado en Navaral, Asturias. Según Blázquez: “el nombre tiene valor de adjetivo y el sustantivo de donde procede sería Barcia” (1975, 47). Se prodría

52. También hemos incluido en este apartado a los vascos, cuyo territorio meridional se relaciona con la Hispania indoeuropea, pero su territorio septentrional parece, decididamente, no indoeuropeo, mostrando grandes afinidades con los pueblos del Pirineo occidental y con el conglomerado aquitano y mostrando sus teónimos un aspecto eusquérico.

53. J. M. Blázquez, *Religiones*, 103 ss.; *HA Epigr.*, 1-3, n. 394; *ILER*, n. 723. La divinidad puede tener sus paralelos transpirenaicos en *Artioni* Biber y Artio entre los tréveros, *Artioni* en Stosèstadt y Hedderheim (Germania Superior) y en Berna *Deae Artioni* (Blázquez 1975. 29) siempre que Arco provenga de \*orktos: oso.

54. *ILER*, n. 763; F. Santos, *Epigrafía romana de Asturias* (1959), 42 ss.

- relacionar con topónimos como Bargaedo en Asturias, Bárcena de Abadía, León; dos Barcia en Asturias y Pontevedra, así como numerosos Bárcena<sup>55</sup>, Vargas, etc.
- BAELIBIVS*<sup>56</sup>. Dos dedicatorias en la ermita de S. Bartolomé (Angostina, Álava), junto a la peña de Lapoblación. Parecen estar directamente relacionados con el *Castellum Bilibium*<sup>57</sup> (monte Bilibio o San Felices, Haro, La Rioja) (Villacampa 1980, 68), no muy lejos de los hallazgos de Angostina en Álava.
- LOSAE/LOXAE*<sup>58</sup>. Hallados en Arquiñáriz y Larete, Navarra, (Blázquez 1975, 117). Las relaciones las hallamos en la vecina Aquitania en Losa, localizada en la actual Sanguinet, Gironde, Francia y también en el *Vicus Losa*, localizado en el actual Mont-de-Marsan, Landas, Francia. La posibilidad de relación se basa en la pertenencia al mismo conjunto antroponímico “aquitano-vascón”.
- LOVTERDE*<sup>59</sup>. Hallada en Abanades, Guadalajara (Olivares 2002, 139), a unos pocos Kms. de Luzaga, donde se hallaba la antigua Lutiaca. La relación de Louterde y Lutiaca es posible, pero no evidente.
- SANDAQVINO*<sup>60</sup>. Procede de Arceniaga, Álava<sup>61</sup>. Parece que podría ponerse en relación con la población antigua de Sandaquitum, que se localiza en Cantabria (Blázquez 1975, 147).
- TVLLONIVS*<sup>62</sup>. Procede de Alegría de Dulanzi, Álava. Se relaciona con la población de Tullonium, actual Alegría de Dulanzi y con el monte Toloño, entre La Rioja y Álava. Puede, también, relacionarse con la moderna Doroño, Condado de Treviño, Burgos, distante unos 20 km. de Alegría de Dulanzi y aproximadamente otros 20 de la sierra de Toloño y con otro Doroño, despoblado de S. Vicente de la Sonsierra, La Rioja, inmediatamente al sur de la sierra de Toloño (Heras, De las y Tojal 1995, 225).
- VVROVIO*<sup>63</sup>. Se conocen cuatro hallazgos localizados en la localidad burgalesa de Barcina de los Montes (Olivares 2002, 139). Su relación con la comarca de La Bureba, en cuyo extremo norte se halló, parece evidente. También se relacionaría con Virouesca, actual Briviesca, capital epónima de la comarca. A Virouesca se le atribuye (Jordán 1998, 117) la ceca en signario ibérico de U-i-r-o-u-i-a<sup>64</sup>.

---

55. Bárcena es una palabra de origen prerromano en la lengua castellana, con el significado de campo cultivado.

56. *ILER* 6780; *HE* 6, 2. Otro, *HE* 6, 1.

57. Vázquez de Parga, *Vita Sancti Aemiliani* 1943, 9-14. En A. Sáenz de Buruaga, “Referencias al culto precristiano del monte Bilibio (La Rioja)”: *Brocar* 18, 87-118.

58. J. M. Blázquez, *Religiones*, 80; *ILER*, n. 864-86.

59. *HE* 3, 189.

60. J. M. Blázquez, *Homenaje a Antonio Tovar*, 85; *Ensayo topográfico*, 11.

61. Blázquez (1975, 146) considera la relación con el hidrónimo río Sanda, atestiguada en Cantabria por Plinio (*NH*, IV, 110).

62. *CIL* II 2939; *ILER* 944.

63. *AE* 1976, 292.

*AE* 1976, 291.

*AE* 1976, 294.

*AE* 1976, 293.

64. Podría relacionarse también con la población soriana de Borobia (Jordán 1998, 117).

### 2.2.1.2. Epítetos locales de divinidades supra-locales

*VARCILENAE (NIMPHAE)*<sup>65</sup>. Procede de un ara de Valtierra (Arganda, Madrid) (Blázquez 1975, 181). Podría relacionarse con el nombre de la localidad moderna de Barciles, Toledo, relativamente cercana.

### 2.2.2. Divinidades supra-locales

*ILVBERRIXO*<sup>66</sup>. Procede de Escuña (Lérida), en el ámbito pirenaico, que se relaciona con otros hallazgos de esta divinidad en el sur de Francia, como *Ilurberrixo*<sup>67</sup> *Andere-ro* y un *Ilurberrixo*, idéntico al de Escuña, procedente de St. Bertrand de Comminges, Haute Garonne (Fr.) (Blázquez 1975, 109). Existen varias correspondencias de nombres de población relacionadas con estos teónimos en el área aquitano-vascona y pirenaica en general. Así, conocemos *Elimberris Auscorum*, actual Auch (Fr.); *Ilumberri*, actual Lumbier en Navarra y, más alejada, *Iliberris Helena*, actual Elne, Pirineos Orientales (Fr.).

### 2.2.3. Divinidades supra-regionales o universalistas

*LVGVEI*<sup>68</sup>, *LVGOVES*, *LVG(us)*<sup>69</sup>, *LVGOVIBVS*<sup>70</sup>. Se hallaron en Peñalba de Villastar (Teruel); Osma (Soria); Fuentesaviñán y Osma (Soria), respectivamente. Esta divinidad pancéltica por excelencia (Lugus) ha podido dejar restos de su teónimo en varias localidades; en Luco de Bordón y Luco de Jiloca (Teruel), no muy lejos de Peñalba de Villastar<sup>71</sup>. Pero, no hay que desestimar la posibilidad de que éstos procedan de la palabra latina *lucus*: bosque sagrado.

## CONCLUSIONES

La relación de teónimos con nombres de poblaciones es más frecuente cuanto más local y menos extendido está el teónimo. Así, va disminuyendo la relación con nombres de población, progresivamente, respecto a los teónimos supra-locales, y menos corriente es la relación de teónimos de gran difusión con ellos.

Los teónimos tópicos relacionados con nombres de población suelen ser unimembres, pudiendo ser verdaderos teónimos de alcance local que no se vuelven a repetir, que interpretamos como epítetos de una divinidad que no se nombra. Hay que destacar, que los supra-locales y los “universalistas” suelen aparecer acompañados de epítetos.

65. *Ogam*, 9 (1957), 209 ss.; *CIL* II 3067; R. Menéndez Pidal, *Toponimia*, 109 ss., 266.

66. J.M. Blázquez, *Religiones*, 68 s.; *HAEpigr.*, 1-3, n. 402; *ILER*, n. 856.

67. *CIL* XII, 231.

68. J.M. Blázquez, *Religiones*, 91 ss.; *Misceláneas*, I (1942), 208, 326; M. Lejeune, *Celtiberia* (1955), 7 ss.; *Emerita*, 27 (1959), *ELH*, 11 ss.; *Ancient Languages*, 86.

69. *AE* 1987, 649.

70. *CIL* II 2818; *ILER*, n. 870.

71. Santuario rupestre donde se encuentra la conocida inscripción a Lugus en lengua hispano-celta (Jordán 1989, 207).

La densidad del tipo de fenómenos que recogemos en este artículo es mayor en el área lusitano-galaica que en el centro y norte de la península, porque la superioridad numérica es general en cuanto a teonimia.

En el “área lusitano-galaica” predominan las denominaciones bimembres, trimembres e incluso de más miembros, siendo, en su mayoría, composiciones de teónimo más epíteto, como en *Bandi Longobricu*.

Destaca, en este aspecto, el teónimo *Bandua*, cuyos epítetos son los que mayor relación numérica encuentran con nombres de poblaciones, algunas de las cuales conocidas sólo por los epígrafes, y los topónimos modernos cercanos al lugar del hallazgo. Además, la relación de los epítetos de *Bandua* con poblaciones parece reforzada por estar formados, muchos de ellos, por la partícula céltica *-briga*, que equivaldría a *castrum* en el ámbito lusitano-galaico (Olivares 1999, 328.). Así, *Bandi Langobricu*, que sería el *Bandua* de Langobriga, se ha conservado en la toponimia moderna hasta hoy en el nombre de Las<sup>72</sup>.

Las formas unimembres halladas en el “ámbito lusitano-galaico”, relacionables directamente con núcleos de población, son menos numerosas que las formas bimembres o plurimembres. Pero, también hay que destacar que las formas unimembres, en general, son más frecuentes en el centro y norte de la Península.

Los teónimos supra-locales, como nombres propios, no suelen relacionarse con los núcleos de población porque, cuando lo hacen, lo hacen a través de epítetos, como lo hemos visto en el anterior apartado. No obstante, podemos recordar en otras regiones casos memorables como *Lugudunon* o *Lugdunum*, literalmente “la fortaleza del dios *Lugus*”. O bien, en un espacio religioso y cultural diferente; *Atenas*, que lleva el mismo nombre que su patrona *Atenea*.

En el centro y norte de la Península, entre los teónimos que se relacionan con nombres de población predominan los nombres unimembres, que pueden ser, bien teónimos sin epíteto, o bien epítetos de un teónimo que ha sido omitido.

Las divinidades supra-locales del área central y norte de la Península son prácticamente las mismas que las supra-regionales o célticas por excelencia como *Lugus*. Es posible que las formas unimembres escondan epítetos de una divinidad tuteladora que es omitida<sup>73</sup> y que se podría parecer al *Bandua* lusitano-galaico o al *Marte* galorromano. Ésta sería una divinidad relacionada con los montes y que ha dado lugar a nombres de población a través de sus nombres locales como *Baelibio* y *Tullonio*, al que podríamos sumar el *Mars Tilenus* de Asturias y *Salamati*. Es más, Marcial escribió que “los celtíberos del norte de la Península veneraban en el Burado (*mons*), próximo a *Bilbilis*, un encinar sagrado”. En este sentido, Sáenz de Buruaga pone en relieve el paralelismo existente con la actual población alavesa de *Salinillas de Buradón*, donde se documenta el *Castro de Buradón*<sup>74</sup> en una peña. Éste está, casualmente, frente al *Castellum Bilibium* (Haro), separado por el río Ebro.

72. Ver página 47.

73. Este hecho puede ponerse en relación con la cita de Estrabón (pág. 48).

74. Aparece como *Buradon* y *Buradon Castro* en el *Cartulario de San Millán de la Cogolla* en 934 (Sáenz de Buruaga 1994, 96 nota 11).

Finalmente, hemos de recalcar que siempre estamos hablando de los teónimos relacionados con nombres de población.

Hay que destacar, además, la relación existente entre los teónimos indígenas del área lusitano-galaica con los núcleos de población poco romanizados, como los *castra* y *castella* donde son localizadas las inscripciones, mientras que en los *oppida* romanizados y *municipia* las únicas divinidades relacionadas con el nombre de la población son *genii* y *lares* protectores de la población. Si bien, estos últimos podrían ser formas romanizadas de divinidades indígenas protectoras de la comunidad tipo Bandua, cabe la posibilidad de que sean divinidades plenamente romanas, existentes en todas las zonas romanizadas de Occidente.

Es interesante, como ha observado Olivares<sup>75</sup>, que la mayor parte de los “Martes indígenas” de las Galias, que cumplen la misma función protectora de la comunidad que Bandua en el ámbito lusitano-galaico, aparezcan también en poblaciones poco romanizadas y rurales como *vici*, *pagi*, etc. Ésto mostraría la supervivencia del indigenismo, en el ámbito de la religión, en las zonas rurales del Imperio, con una divinidad protectora de poblaciones, mayor si cabe en el espacio lusitano-galaico donde conserva el teónimo indígena, mientras que en las Galias el “Marte galo-romano” ha sufrido la *interpretatio gallica* de una divinidad anterior, posiblemente Teutates (Jufer-Lugenhül 2001, 11).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÃO, J.; ETIENNE, R. Y FABRE, G. 1975. *CRAI*, 221 ss.
- ALBERTOS FIRMAT, M. L. 1965. *La Onomástica primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, Madrid.
- 1985. “A propósito de algunas divinidades lusitanas (Arantius Ocelaeus, Arantia Ocelaea) y el elemento *ocelum*”: *Symbolae Ludovico Mitxelena oblatae*, 469-494.
- ALDHOUSE GREEN, M.J. y RAYBOULD, M.E. 1999. “Deities with Gallo-British Names Recorded in Inscriptions from Roman Britain”: *Studia Celtica*, XXXIII, 91-135.
- BERNARDO-STEMPEL, P. DE. 2002. “Centro y áreas laterales. Formación del Celtibérico el fondo del Celta peninsular hispano”: *RP. 2.* 2002, 89-132.
- BLÁZQUEZ, J. M., 1962. *Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid.
- 1972. “Últimas aportaciones al estudio de las religiones antiguas de Hispania”: *Homenaje a Antonio Tovar*, 86. Madrid.
- 1975. *Diccionario de las Religiones Prerromanas de Hispania*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (et al.), 1994. *Historia de las religiones de la Europa antigua*, Madrid.
- ENCARNAÇÃO, J. D., 1982. *Revista de Guimarães*, 98 ss.
- 1984. *Inscrições romanas do conventus Pacensis*, Coimbra.
- 1987. “Divinidades indígenas da Lusitania”: *Conímbriga* 26, 5-37.

75. Olivares, J.C. 1999, “Dioses indígenas vinculados a núcleos de población en la Hispania romana”. *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II, (325-330).

- ESPINOSA RUIZ, U., 1986. *Epigrafía Romana de La Rioja*. Biblioteca de Temas Riojanos, Logroño.
- FITA, F, 1883. *Epigrafía Romana*, Madrid.
- GARCÍA FERNÁNDEZ-ALBALAT, B., 1990. *Guerra y religión en la Gallaecia y la Lusitania antiguas*, La Coruña.
- GÓMEZ MORENO, A., 1920. *Catálogo Monumental de España*, Madrid.
- HERAS DE LAS, M. de I. A. y TOJAL BENGOA, I.V. 1995. *El Alfoz de San Vicente de la Sonsierra*, Logroño.
- HOLDER, A., 1896. *Alt-celtischer Sprachschatz*, Graz.
- HOZ, J. DE, 1993. "Testimonios lingüísticos relativos al problema céltico en la Península Ibérica": Almagro Gorbea, M. (dir.). *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid, 357-409.
- JORDÁN CÓLERA, C., 1998. *Introducción al Celtibérico*, Zaragoza.
- JUFER, N. y LUGENBÜHL, T , 2001. *Repertoire des dieux gaulois*, París.
- LAPESA, R., 1980. *Historia de la Lengua Española*, Madrid.
- LEJEUNE, M., 1955. *Celtiberica*, Salamanca.
- MARCO SIMÓN, F., 1993. "La Religiosidad en la Céltica Hispana": Almagro Gorbea, M. (dir.). *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid, 261-271.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., 1968. *Toponimia*, Madrid.
- OLIVARES PEDREÑO, J.C., 1999. "Dioses Indígenas Vinculados a Núcleos de Población en la Hispania Romana": *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie II, Historia Antigua, t. 12, 325-350.
- 2002. *Los Dioses de la Hispania Céltica*. Biblioteca Archaeologica Hispana 15, Madrid.
- ROLDÁN, J. M., 1975. *Itineraria Hispana*, Madrid.
- ROUX, P. LE. 1992-1993. "Vicis et castellum en Lusitanie sous l'empire": *SHHA* 10-11, 151-160.
- y A. TRANOY, 1973. "Notes d'épigraphie romaine de Galice": *CEG* 28, 221-234.
- RUBIO ALIJA, J., 1955. "Nuevas inscripciones romanas": *Zephyrus*. IV, pp. 295-299.
- SÁENZ DE BURUAGA, A. 1994. "Referencias al culto precristiano del monte Bilibio (La Rioja)": *Brocar* 18, 87-118.
- SANTOS, F., 1985. *Epigrafía Romana de Asturias*, Oviedo.
- SANTOS, L.; P. LE ROUX y A. TRANOY, 1983. "Inscrições romanas do Museu Pio XII em Braga": *BA* 37, 183-305.
- SASEL-KOS, M., 1999. *Pre-Roman Divinities in the Eastern Alps and Dalmatia*, Liubliana.
- TRANOY, A., 1981. *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'antiquité*, París.
- 1984. "Enigmes épigraphiques et nouveaux cultes indigènes dans le conventus de Braga": *RG* 94, 443-449.
- TOVAR, A., 1989. *Iberische Landeskunde*. Segunda Parte, Las tribus y ciudades de la antigua Hispania, Baden-Baden.
- UNTERMANN, J., 1991. en prensa. "Lengua y poblamiento prerromano en el territorio celtibérico": *III Simposium sobre los celtíberos* (Daroca 1991), Zaragoza.
- 1997. *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.

- UNTERMANN, J., 1999. en prensa. "La Onomástica como fuente de las lenguas hispano-celtas", Zaragoza.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE, 1905. *Religiões da Lusitania II*, Lisboa.
- 1913. *Religiões da Lusitania III*, Lisboa.
- VAZ, J. L., 1989. "Fragmento de ara do Museu de Grao Vasco (Viseu)": *FE* 31, nº. 140.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L., 1943. *Vita Sancti Aemiliani*. Madrid.
- VILLACAMPA RUBIO, M<sup>a</sup>. A., 1980. *Los Berones según las fuentes escritas*, Logroño.
- VILLAR, F., 2000. Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana, Salamanca.